



## RELATO

### LA PEDAGOGÍA DEL SUJETO Y LA EDUCACIÓN HUMANIZANTE

#### PARTICIPANTE

Jesús Juárez Reyes

#### CORREO

[jesusjrey38@gmail.com](mailto:jesusjrey38@gmail.com)

**BREVE DESCRIPCIÓN DEL CDEZ:** El Centro de Desarrollo Educativo Zacatelco (CDEZ) es un bachillerato alternativo en Tlaxcala, México, trabaja la educación formal y la educación popular, participa en distintas redes y colectivos que buscan la educación liberadora y en distintas temáticas sociales con perspectiva de género, a favor del medio ambiente y desde una ética planetaria.

**PALABRAS CLAVES:** *Innovación, comunidad, pedagogía, sujeto, humanizante*

**RESUMEN:** El presente relato narra cómo se gestó el CDEZ en el año 2002, la idea es recuperar la experiencia de la parte no sacada a la luz. Yendo a la fuente encontramos elementos de cómo construir comunidad en medio de la precariedad, la austeridad, la falta de experiencia y la ingenuidad y de cómo se VA construyendo la idea de la educación humanizante que tiene algunos puntos de encuentro con la pedagogía del sujeto.

Primero se habla de situaciones humanas de gestación del proyecto con cuestiones que parecerían cuestionables como que se estaba haciendo una escuela privada, pero cómo las circunstancias y las búsquedas profundamente humanas encaminan hacia algo más transformador. En seguida, se narran breves momentos de encuentro y comunidad para reflexionar sobre el don y su potencialidad como lo promueve la maestría en pedagogía del sujeto de la Universidad Campesina e Indígena en red (UCIRED). Más adelante se empalabra la posibilidad de la reflexión epistemológica con la idea de humanizante: método y metodología, la educación popular y la sistematización, el método humanizante, la pedagogía del sujeto y su narrativa.

Finalmente, en el relato se hace memoria para reconocer la posibilidad de la comunidad por venir con las maneras de cómo ha sido escuela el CDEZ.

**LUGAR DE LA EXPERIENCIA:** Zacatelco, Tlaxcala, México

**NIVEL EDUCATIVO O SOCIAL:** Educación Media Superior

**PAÍS** México

**RED CONVOCANTE** Educación Contracorriente Puebla

## COMENCEMOS LA HISTORIA

### 1. La gestación

Al estar estudiando el diplomado de Filosofía para Niños en el año 2001 y 2002, hablábamos de la escuela donde trabajaba. Con los compañeros decíamos cómo iba creciendo y haciendo prestigio. La insistencia del profesorado era que nos uniéramos para hacerle competencia. Como casi siempre pasa con las propuestas que entusiasman, la mayoría de las personas como llamarada de petate<sup>1</sup>, no continúan más allá de sus seguridades. Así fue como pasó, sólo yo me comprometí a realmente hacer el proyecto.

Más allá de hacerle o no competencia a la escuela hegemónica de Zacatelco<sup>2</sup>, también tenía varias inquietudes en el proyecto. Por un lado, había esa presión social por el prestigio, por el éxito, por hacer dinero, pero por otro, la digna rabia florecía por distintas situaciones de injusticia que se vivían en los distintos esquemas escolares.

En realidad, conocía muy pocos centros escolares, tenía básicamente la experiencia de dos escuelas particulares de élite para los municipios de Zacatelco y de Apizaco. Reconocí mis limitaciones a mis 24 años y mi falta de experiencia, aunque también la frase de Gustavo Rodríguez “lo que importa no es el modelo sino el kilometraje” me motivaba para continuar. Así me acerqué a dos profesores para convencerlos de que hiciéramos una escuela diferente. Norberto, siempre había estado en el Conalep<sup>3</sup> e insistía en las competencias, pero también en la filosofía del diálogo de Freire (aunque más como corrección pedagógica que por convicción profunda) y Rafael, que tenía fama de haber recibido algunos premios culturales y con un flamante currículum por haber estudiado en Harvard algún curso.

En ambos casos me ayudaron a darle forma al proyecto. Un personaje más, Enrique, que había asumido el reto de tomar un Instituto que estaba por decaer y que, después de haber estado en Chiapas muchos años, estaba desencantado con la apuesta por las luchas emancipadoras. “Eso de los pobres o hacer algo por los pobres no existe, en realidad tienes que buscar tu bien y si con eso ayudas está bien” decía. Enrique me dio toda la estructura organizativa capaz de hacer posible el funcionamiento administrativo de un nuevo centro.

Conocí a una persona que había hecho una maestría en Japón y coordinaba grupos de CONAFE<sup>4</sup>, él y su esposa tenían experiencia de crear proyectos educativos. Entonces, platicábamos que para hacer una buena escuela se necesitaba hacer dinero primero. La secuencia sería, primero hacer una academia de estudios técnicos y después un colegio con todos sus niveles. Era el año 2001, la idea era sentarse a planear y a escribir un excelente proyecto, en agosto de 2002 empezar las academias y para el ciclo escolar 2003 empezar el colegio. Él sería asesor, Rafael el director, Norberto el Coordinador académico y yo sería el operativo.

---

<sup>1</sup> En México se dice cuando algo arde mucho al principio, pero rápido se extingue la flama

<sup>2</sup> Zacatelco, es un municipio del sur del estado de Tlaxcala en México

<sup>3</sup> Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica

<sup>4</sup> Consejo Nacional de Fomento Educativo

Me acerqué al rector de la Universidad Iberoamericana de Puebla, un jesuita que conocía por el acercamiento que había tenido con la compañía de Jesús. Le hablé de la idea de crear un proyecto educativo.

En los pormenores manifestó que le gustaba mucho que se fundara en la idea del diálogo pero que no le gustaba la idea de hacer academias con carreras técnicas, porque le parecía que eso era engañar a la gente. También me platicó otra versión de la que yo conocía de la academia de Platón: éste tenía una idea de fundar un espacio de formación para crear ciudadanos, y Academia que escuchaba con entusiasmo le dijo “te presto mi casa” y así surgió la academia de Platón –decía el rector-.

¿Cómo podríamos hacer el nuevo proyecto sin dinero? Había algunas buenas ideas, muchas tomadas de filosofía para niños y otras de las ideas de Rafael, Norberto y Enrique, pero no tenía ningún recurso. Incluso, por rebeldía hacia la misma escuela de élite que nos generaba las inconformidades, me dieron las gracias allí. Dedicaba las tardes enteras a pensar qué hacer y cómo hacerlo. Rentaba un departamento en los pocos departamentos de IINFONAVIT<sup>5</sup> que había en Zacatelco, ahí enfrente estaba la fábrica de mezcilla de Sergio que en esos días era Diputado Local y además, trabajaba mi hermano como contador con él. Pensé mucho cómo hacerle y qué decirle, y así sin nada, más que muchas ideas y buenas intenciones, me aventuré a platicarle el proyecto.

Al platicar con Sergio, le entusiasmó la idea de hacer una escuela particular, hizo números y le parecía un excelente negocio, por lo cual, le entró de inmediato. La propuesta que le llevaba implicaba hacer un proyecto basado en las Inteligencias Múltiples (de las que nos capacitó Rafael) la filosofía para niños que habíamos estudiado porque dos maestros más me siguieron la línea para entrarle como docentes, lo poníamos con nombres rimbombantes como Quality Kids, Proyecto Zero... también le entusiasmó la idea de construir un espacio educativo diferente y me dijo, te presto mi edificio para que empieces, pero hizo un cuestionamiento interesante: ¿crees que la gente le entienda a esto?. Con el apoyo de Sergio tuvimos más facilidad para hacer los trámites pero con poco tiempo para iniciar el proyecto, por lo que tuvimos que entrarle con la consigna de “ahora o nunca”.

El edificio que ocuparíamos no cumplía con las condiciones adecuadas. El nombre de la escuela fue un tanto azaroso (Centro de Desarrollo Educativo Zacatelco) y quienes iniciaron con la idea junto conmigo se hicieron a un lado por falta de garantías en los recursos. Se hizo un equipo de profesores de los mejores que conocíamos con la promesa de un buen sueldo. Nos otorgaron la incorporación, pero nos pusieron una cláusula que prohibía por cualquier medio hacer publicidad, hasta que nos entregaran físicamente la incorporación. Eso afectó mucho porque no pudimos buscar alumnado por ese medio. Yo, que recién había dado clases, motivé a mis ex alumnos (as) a que le entraran al nuevo proyecto. Sin dudarlo, me decían que sí, pero sus padres decían que no, principalmente porque yo era muy joven y en segunda, porque no veían en la información la clave de incorporación. Finalmente, quienes más querían entrar era alumnado para quinto semestre, pero no se podían dar de alta ese grupo aún por la reciente creación.

El director de la escuela de donde el alumnado se quería pasar al nuevo proyecto - de hecho, la gran mayoría a quien yo le di clases quería pasarse porque ya no aguantaban estar ahí - fue un alto funcionario de la Secretaría hizo su juego

---

<sup>5</sup> Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores

astuto y político para obstaculizarnos. Siento que para lidiar con todo eso, era yo bastante ingenuo.

Uno de los profesores invitados para dar la clase de inglés que tenía mucha más experiencia dijo que para lo que ofrecíamos no deberíamos malbaratar los costos, erróneamente le hicimos caso y no pudimos convencer a más alumnado de inscribirse. Al no tener alumnado tuvimos que bajar mucho los precios de posibles colegiaturas. Además, para la gente, nuestra idea de que era mejor lo que ofrecíamos, no significaba nada. Con estas dificultades sólo convencimos a 7 personas para formar parte del primer semestre y aceptamos a 4 que querían estar ahí para tercer semestre. Sergio el diputado dijo que no era negocio y que no era lo que él esperaba, entonces que apoyaba para que ese año se ocupara su edificio pero que ya después de eso, le buscáramos porque él no iba a poner un peso más y que pronto le tendríamos que pagar renta. Sólo nos dejó el sótano donde era la recepción y la oficina y hasta la cuarta planta para lo que supuestamente eran los salones y un baño.

No tenía un peso en la bolsa, las personas me decían que era mejor desistir, mi familia me cuestionaba y se burlaban de mi proyecto, la gente me decía directamente que me daban 3 meses cuando más para cerrar eso y varios de los profesores al ver que no habría dinero dieron las gracias, uno pocos se quedaron para ver qué pasaba.

Tuve contacto con otro proyecto de reciente creación que había iniciado apoyado por amistades para tener alumnado e improvisando infraestructura y materiales, también tuve la asesoría de un colegio de élite para hacer lo académico y lo administrativo y encontré un libro de un preescolar comunitario llamado Netzahualpilli que me inspiraron a que sin recursos se podían hacer muchas cosas. El Netzahualpilli fue una luz para aventarse a iniciar el proyecto.

Rafael antes de dar las gracias dio un excelente curso sobre inteligencias múltiples como lo vivió en Harvard, era muy motivacional, parecía la experiencia de la Sociedad de los Poetas Muertos, el profesorado que quedaba le tomó gusto a empezar el proyecto. Una semana después de iniciado el ciclo escolar sin dinero y casi sin alumnado, yo con 25 años de edad como director, inició el Centro de Desarrollo Educativo Zacatelco.

## 2. Los pininos<sup>6</sup> y la rueda ya girando

El Centro de Desarrollo Educativo Zacatelco comenzó en condiciones ilógicas. Un director muy joven, alumnado mínimo, infraestructura que se compartía como vecindad. La idea de hacer algo diferente era la política de acción. El uniforme era mezclilla, pantalón y chamarra de mezclilla, clases de 60 minutos, la mitad del profesorado enamorado del proyecto y la mitad insistiendo en hacer ver nuestros errores de no ser como lo solicita la sociedad y el mercado.

El primer día lo coordinó el profe Ascensión, llegaron los 11 inscritos, 7 hombres y 4 mujeres y en el pequeño pizarrón de uso que compramos en una tienda

---

<sup>6</sup> Un mexicanismo que se refiere a dar los primeros pasos

de remates decía: “bienvenidos a la utopía del CDEZ”. Las dinámicas básicamente eran una adaptación de las hechas por Rafael, fue muy sorprendente el clima de amor y don que se construyó. Se rompían los tiempos escolares y los tiempos educativos, porque no había horarios, el alumnado llegaba con mucho gusto y no se quería ir, algunos papás tenían que ir a traerlos porque nomás seguían en ese sótano a gusto principalmente conversando.

Todo era felicidad a pesar de que en mi caso no tenía ni un solo centavo, tenía preocupación de cómo iba a pagar las clases que daban los profes, además, con la idea de ser más justos con los salarios se prometieron montos de pago mayores a los normales, pero las cuentas nada más no iban a salir, por lo tanto, el director tenía que no cobrar.

En esos días me corrieron del departamento que habitaba porque no pagaba, no quedé a deber, pero tuve que salirme porque no podría pagar más, varios días no comía y me la pasaba todo el día en la escuela. Por ahí, un hermano me prestó un cuarto, pero esos días por lluvia se inundó y se echaron a perder las pocas cosas que tenía. Me quedé sin nada, pero era el señor director.

Lo que sucedía en la cotidianidad de la escuela era esperanzador, hechos de felicidad y alumnado feliz, algunos profesores llegaban a sus horas, a veces tarde, pero siempre se iban puntuales, otros como Susy, Chon y Arce se quedaba ahí todo el día y aceptaron cobrar menos para que alcanzara un poco más.

**“El don potencializa el encuentro, crea el acontecimiento”<sup>7</sup>.** Hay algunas profesiones que tienden al don (algunas porque no hallan empleo) cuya formación de las ideas genera el don cuando estas se encuentran en el espacio educativo, yo lo he visto principalmente en profesiones como la filosofía y la sociología. Hay profesionistas de estas áreas frustradas por no encontrar empleo y por su nivel de ingresos, pero hay otros que ni siquiera se lo plantean como un problema. La reflexión profunda de la realidad te encamina al don.

El atrevimiento de profesionistas de darse, generaba actividades diferentes como se buscaba en la política institucional. Junto con el inicio de la escuela, tuve la oportunidad de iniciar la maestría en Educación humanista<sup>8</sup> por apoyo de mi amigo el rector, en calidad de oyente con el compromiso de inscribirme en generaciones posteriores y pagar, aunque de hecho ya la estuviera cursando.

La maestría le dio cosmos al proyecto del CDEZ. Si bien todo estaba permeado por la motivación de aplicar las inteligencias múltiples, la idea de “educar hoy es diferente” y la idea del diálogo aplicando el programa de filosofía para niños en el aula, hacía falta una epistemología profunda que le diera sustento, rumbo, horizonte, brújula al CDEZ, y eso hizo la combinación de estar en el CDEZ todo el tiempo y estudiar los fines de semana la maestría.

En la maestría de Educación Humanista pese a estar en el espacio elitista de la Ibero, había una posibilidad sui géneris que era la búsqueda de la apertura intelectual, moral, religiosa y pedagógica de la práctica educativa y esa luz, la daba el pensamiento de Bernard Lonergan que era la base de esa maestría.

La Maestría al igual que el CDEZ, era una cosa rara en medio de la presión profesionalizante y de mercado al interior de la Ibero. Además, se juntaron una seria

---

<sup>7</sup> Es una idea de la Maestría en Pedagogía del Sujeto de la UCIRED

<sup>8</sup> La Maestría en Educación Humanista fue un programa de la Universidad Iberoamericana de Puebla

de profesores osados que se atrevían a una apuesta alternativa y disruptiva de hacer la educación.

El CDEZ adquirió una epistemología profunda y el horizonte de la búsqueda de lo humano profundamente humano con el Método Empírico Generalizado, que en palabras de Lonergan es un esquema normativo de operaciones recurrentes e interrelacionadas que producen resultados acumulativos y progresivos.

En el verano del 2017 en la maestría de Pedagogía del Sujeto, platicaba con Armando Bartra que hablaba de lo acumulativo y de lo progresivo y añadía la posibilidad del milagro como otro dinamismo en las prácticas humanas. Entendí que las búsquedas humanas se empalabran distinto, pero convergen y coinciden cuando buscan lo profundamente humano, lo profundamente bueno.

La idea del método humanizante surge de uno de los profesores de la MEH, “el Pop”, Ricardo Avilez Espejel que, en estado de recuperación por una operación, escribió reflexiones muy complejas bajo el título de Búsqueda Humanizante.

### **3. La brújula y su horizonte: educación humanizante y pedagogía del sujeto**

Método y metodología: Decía Armando Rugarcía que Método y maestro es lo mismo. Un gran amigo y famoso Doctor a quien le decíamos el “Pop” insistía en apuntar hacia el sujeto. Las metodologías son externas, son funcionales en tanto se ocupan para un área específica, pero hay un cómo mayor que es el sujeto mismo. La famosa vuelta hacia el sujeto, también es una apuesta integral, “somos luciérnagas en medio de la oscuridad”, tenemos luz propia y en nuestra relacionalidad con otras y otros, vamos encontrando camino que se hacen al andar, pero equipamiento, ligero o no ya lo llevamos, somos nosotros mismos. Erguirse nos da la posibilidad de alzar la mirada hacia el horizonte.

En el aspecto académico, hay distintas metodologías que son adecuadas a ciertos contextos y a ciertas circunstancias. Querer repetir esos cómo acríticamente ha hecho a la educación que niega, minimiza o adorna al sujeto. Sin embargo, no todos los cómo son despreciables, ni la pregunta por el cómo puede implicar aquella estructura polimórfica e invariante que somos nosotros mismos: la humanidad en operación histórica.

En la experiencia del CDEZ, hablar de una metodología sin tomar en cuenta el método humano que somos no corresponde con la apuesta humanizante. En los espacios de la reflexión sobre la pedagogía del sujeto, alguien insistía en que hay que regresar a los qué y dejar atrás los cómo. Me parece que el cómo del sujeto como posibilidad de ir siendo se debe revalorar y poner en su justa dimensión.

La idea de la educación popular y la sistematización: La metodología de la educación popular necesariamente tendrá un énfasis pedagógico político. La idea en la educación popular para sistematizar las experiencias, como dice Oscar Jara es partir de la reconstrucción de la experiencia y generar la interpretación crítica de esta para aprender de la misma. En el CDEZ aprendimos a hacer ejercicios de sistematización a partir de la propuesta del IMDEC<sup>9</sup> por ahí del año 2012. Desde entonces hemos ocupado esa metodología. Lo interesante es que se le dedica espacio amplio al encuentro emocional y la revisión de la propia práctica.

En un sentido amplio, en la educación popular se parte de la práctica para buscar la transformación. El inicio de las actividades pedagógico – políticas parte del

<sup>9</sup> Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario AC

triple autodiagnóstico participativo: revisar la coherencia de la concepción con la práctica analizando el contexto, después de eso, se trabaja en la organización con una planeación estratégica y todas las posibilidades creativas y críticas de hacer incidencia. Posteriormente se evalúa y al finalizar se sistematiza para volver a la práctica.

La idea de educación que se ha vivido en el CDEZ pasó de ser una propuesta de educación formal que intenta hacer formación humanizante, a la apuesta de la Educación popular humanizante.

El método humanizante: Humanizante por el reconocimiento de las búsquedas atinadas, positivas de la práctica humana. Es la apuesta del siendo, del ya, pero todavía no. La característica del método humanizante es que las personas tenemos una estructura invariante y a la vez abierta de conocer. La epistemología del método, reconoce distintos niveles intencionales de consciencia: el nivel de la experiencia, el de la inteligencia, el del juicio y el de la decisión.

En la pedagogía del sujeto<sup>10</sup> hay coincidencias en la visión epistemológica con apertura de la apuesta humanizante. En la apuesta humanizante nos encontramos con el *atender, entender, juzgar y decidir*. La finalidad es el sujeto auto apropiado, cada nivel tiene una exigencia intrínseca (exigencia desde dentro, desde lo profundo de nuestro ser humano). El sujeto que cumple con esas exigencias de autenticidad sería el sujeto atento, el sujeto inteligente, el sujeto razonable y el sujeto responsable.

En la pedagogía del sujeto se tiene especial cuidado con la negación y el adorno del sujeto (el sujeto negado y el sujeto bonsái), la idea sería ir siendo el sujeto erguido (y a la vez inclinado), el sujeto curioso, el sujeto que sospecha y el sujeto que decide.

Método Humanizante	Pedagogía del Sujeto
Sujeto atento	Sujeto inclinado
Sujeto Inteligente	Sujeto Curioso
Sujeto Razonable	Sujeto que sospecha
Sujeto Responsable	Sujeto que decide

En las apuestas del método humanizante lo importante está en las búsquedas que igual corresponden a los niveles de la intencionalidad consciente:

- La búsqueda estética de la belleza
- La búsqueda científica del entendimiento
- La búsqueda filosófica de la verdad
- La búsqueda moral (preferimos decir ética) del bien

En la pedagogía del sujeto lo importante es construir la comunidad por venir de sujetos erguidos, apostando por empalabrar el mundo desde la digna rabia, narrar – nos y conversar, para que el espacio educativo vaya siendo en tiempos pedagógicos donde fluya el acontecimiento, donde la potencia sea dada por la donación y el encuentro.

<sup>10</sup> Es la propuesta de la Maestría en Pedagogía del Sujeto de la UCIRED, seguir con la experiencia de educar con sujeto.

La narrativa de la pedagogía del Sujeto: En la normalidad educativa se parte de la forma y se llega al escrito académico, en la pedagogía del sujeto se parte de la narrativa de la experiencia en la primera persona del plural y se llega a la producción de conocimiento distinto.

Lo que implica en sí mismo el proyecto educativo del CDEZ exige hacer método y narrativa, por lo que la epistemología que ha permeado al trabajo pedagógico tendría que ser partir de la experiencia, buscar las relaciones pedagógicas en la vida cotidiana, ponderar la evidencia en el ejercicio de la sistematización y compatir el texto. Coincide y a veces no, en la narración de la experiencia por sí misma para ver a dónde lleva, y más bien implicaría permitir la apertura para que la experiencia (del *nos – otros*) (de lo que *me – nos* pasa) sea narrada, pero con una búsqueda inteligente para que al compartir podamos conversar.

#### **4. En la memoria histórica está la fuente y la raíz**

Microcomunidad por venir: Cualquier emprendimiento económico para que sea viable debe obtener recursos mínimos para sus subsistencias y en el peor de los casos que los gastos no sean mayores a los ingresos. Cuando empezaba el CDEZ, los gastos eran mayores y además no había lógica para mantener el proyecto por mucho tiempo en términos económicos.

En el CDEZ quisimos ser diferentes y éramos diferentes en las maneras de hacer las cosas, diferentes para plantear las clases, diferentes en los uniformes, diferentes en el espacio físico de ocupar una escuela, diferentes en el equipo, diferentes como propuesta laboral...

Las personas que empezábamos el CDEZ teníamos dos motivaciones en la formación: La Filosofía para Niños y el Proyecto Zero a través de la red. Además, logramos invitar a otras personas que contagiamos con la idea de educar diferente. Inicialmente, yo como director, un abogado (Ascensión) como maestro de Historia y una compañera (Arce) como maestra de Literatura. También se gastó mucha energía en invitar a quienes tenían muy buena fama de buenos profesores. No todos se conservaron en el puesto porque no les convenía o porque tenían diferentes ofertas. Unos decidieron que le entraban solo a dar sus horas clases y a nada más. Al equipo de 3 personas más entradas en el proyecto se unieron una Psicóloga (Susana) y una maestra de Biología (Isabel) que además daba Química, aunque no sabía del área. El maestro de Informática (Ulises), mi hermano (Manuel) profesor de Economía y la maestra de inglés (Erika), que nada más iban a dar sus horas clases y eran contrarios a que hiciéramos clases con las inteligencias múltiples.

En el caso del grupo de profesores sucedieron muchas cosas interesantes, estábamos todo el día en la escuela desde muy temprano, hasta muy tarde y la mayoría del tiempo nos la pasábamos charlando de cómo nos iba en la vida y de cómo haríamos para lograr mejores alumnos y de cómo haríamos para sobrevivir.

Una cosa nos tenía muy pendiente, era la contra que teníamos en las circunstancias externas, aunque éramos tan pocos, le preocupaba mucho a la competencia de tal manera que nos hacía política negativa y todavía se intentaba mantener la influencia al alumnado que teníamos.

El profesorado quería mucho al alumnado y lo conocía muy bien, el alumnado quería mucho al profesorado y lo valoraba mucho. La mayoría del alumnado llegaba puntual

o más temprano y se iba hasta muy tarde, a veces tenían que ir por ellos porque ya querían que estuvieran en su casa. Lo que más se hacía era jugar ping pon y charlar, charlar mucho. Con Susana con conocimiento y las demás personas haciendo el ejercicio constantemente, tratábamos de comprender a fondo las situaciones de cada uno de los alumnos y las 3 alumnas. Tal vez dos de ellos no tomaban muy en serio a la escuela y al parecer no llegaron tan convencidos. De los demás había alumnos que tenían la etiqueta de alumnos malos y rebeldes, sin embargo, en el espacio del CDEZ estaban transformados.

En la competencia había una clara intención de recuperar a una alumna que estaba con nosotros que era considerada como emblema y ponía en riesgo a la otra escuela porque si ella estaba ahí, se irían todos al CDEZ, entonces el director (muy astuto siempre) de la otra escuela, insistió tanto que convenció a sus padres y a ella misma de regresar a su anterior escuela, cuando regresó la presentó en todos los grupos en todos los niveles, presumiendo que había regresado. Fue un golpe moral muy duro, para los dos primeros meses en los que sobrevivíamos sujetando las cosas con alfileres que se fueran y de esa manera una alumna. Su primo que también estaba ahí fue el principal aliento para continuar. Lejos de que los pocos se fueran en ese espacio ilógico llamado escuela, dijo que con o sin prima, él seguiría ahí. Lo mismo dijo la mayoría. Luego, llegó una alumna más en su lugar.

La idea de lo diferente generó comunidad, apenas si hacíamos ruido, aunque hacíamos actividades en la calle y en el parque municipal (porque estábamos ahí mismo) no pasábamos de ser muy raros para todo mundo y siempre había comentarios cuasi amables “pues como están jóvenes” se entiende que se hagan cosas sin sentido que finalmente, más adelante recapacitarán.

Se tenía la idea romántica de que pagar bien era parte de hacer las cosas diferentes, en el fondo había una motivación intrínseca no consciente, pero también el impulso a hacer una escuela de élite. La práctica y las circunstancias acabaron con ese impulso hacia el elitismo. Al profesorado se le pagaba (inexplicablemente) más que en ninguna otra escuela, en realidad no alcanzaba, pero para lograrlo, el director no cobraba ningún sólo centavo y los compañeros que iniciaron con ello aceptaron cobrar menos. Los demás no, de hecho, al cambio del semestre se fueron la mayoría porque no querían recibir menos que lo que se les había ofrecido inicialmente, creo que ni siquiera había una reflexión de que se pudiera.

Luego la SEP nos exigía ciertos perfiles y así, un abogado, no podría dar historia y ahí se dio la primera ruptura de nuestra comunidad idílica donde todo estaba bien, porque se tuvo que ir Chon, Susana, Erika y Ulises. Llegaron otras personas, pero no tenían la idea clara y muchas veces tampoco las ganas de hacer algo diferente. La comunidad inicial se mantuvo con Arcelia y con Dago. Y yo como director, daba tantas materias como el perfil me lo permitía. La hacía de recepcionista, intendente, profesor, de control escolar y de director.

Fue interesante el primer semestre del CDEZ, por un lado, estaba lo idílico de estar juntos en algo nuevo, diferente, en un espacio de estar a gusto. Por otro, la presión social, las rupturas y los desencuentros.

En ese tiempo, se dio una micro comunidad siendo. Sin saberlo, sentó las bases del CDEZ como comunidad por venir.

## 5. Las maneras de hacer escuela

En la actualidad el CDEZ que inició como una propuesta de escuela particular, ha logrado que esta condición sea adecuada para mantener autonomía por parte de la secretaría estatal, pero se conserva para poder darle un certificado con validez oficial al alumnado. Los costos son mínimos y vivimos la pobreza, pero lo más importante está en mantener el trabajo educativo con la consigna de ir siendo comunidad, ser y hacer comunidad. Por ello, vinculamos todo lo que escolarmente hacemos con las problemáticas sociales: Se mantiene la participación con la iniciativa popular contra la trata de personas, el proyecto de juventud en solidaridad con el migrante, el trabajo organizado en cuestiones del medio ambiente, vivir el espacio escolar con la idea de la comunalidad, participamos en el grupo estatal de prevención del embarazo adolescente, coordinamos la campaña por el derecho a la educación en México... entre otras cosas.

El alumnado y el profesorado con la gente de la comunidad realiza investigaciones que puedan dar respuesta comprometida de las juventudes hacia su contexto, imparten talleres de sensibilización y prevención en distintas escuelas secundarias públicas de la región, participan en actividades de educomunicación popular y hacen voluntariado en organizaciones de la sociedad civil en el estado. En número el CDEZ nunca ha tenido tanto alumnado, pero en calidad, el trabajo del CDEZ se ha vuelto más organizado y más puntual en las labores de incidencia.

Un proyecto que se gesta desde lo profundamente humano, en medio de la precariedad, la ambigüedad y la juventud se ha transformado para transformar y es digno de contarse en primera persona para motivar muchas gestaciones de transformación en América Latina.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ancona, A. (1995) Experiencias a su imán. México: Universidad Iberoamericana GolfoCentro. Lupus Magister.

\_\_\_ (2003) La Estética es la Ciencia Nueva de los Sentimientos. México: Curso de la Maestría en Educación Humanista. Universidad Iberoamericana Puebla.

\_\_\_ (1990) La palabra que procede de la universidad. En Magistralis, número 1. México: Universidad Iberoamericana.

Avilez, R. (2006) La búsqueda humanizante. México: Colección Lupus Magister, Universidad Iberoamericana Puebla, Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Berlanga, B. (2018) Acerca de la fuerza de la palabra: la narración como empalabramiento del mundo, como saber de la vida y como promesa movilizadora. Seis ideas. En [www.ucired.org.mx](http://www.ucired.org.mx) sección documentos pp. 16 – 23.

\_\_\_ (2014) Educar con Sujeto; Experiencia, Don y Promesa... México: UCIREL.

Bravo, A. (2000) Una introducción a Lonergan. México: Universidad Iberoamericana.

Dieterlen, P (2007) Cuatro enfoques sobre la idea del florecimiento humano. México: CIESAS.

García, J (2005) Tiempo, don y relación educativa. En: Carlos Skliar y García Frigerio (comps.) Huellas de Derrida Ensayos pedagógicos no solicitados. Argentina: Estante editorial.



Hinkelammert, F. (2002) El sujeto negado y su retorno. Revista Pasos núm. 104 Segunda época noviembre – diciembre.

Holloway, J. (2011) La otra política, la de la digna rabia. Recuperado de: <http://www.johnholloway.com.mx/2011/07/31/la-otra-politica-la-de-la-digna-rabia/>

Jara, O. (1994) Para sistematizar experiencias. Costa Rica: ALFORJA.

Juárez, J. (2013) Manual de Trabajo con Jóvenes Varones... México: Indesol, CDEZ.

Lonergan, B. (1994) Método en Teología. España: Ediciones Sígueme – Salamanca.

López, M. (2006) Una Filosofía Humanista de la Educación. México: Trillas.

Neira, G. (2012) El bien humano como construcción sociocultural. Una categoría Antropológica – teológica. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.